

Los falsos profetas

En este texto Jesús nos advierte contra los falsos profetas, es decir, de quienes falsamente se presentan como enviados divinos, y nos da la fórmula perfecta para todo buen discernimiento, para saber si alguien o algo viene o no de parte Dios.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 7, 15-20;**7, 15 GUARDAOS DE LOS FALSOS PROFETAS,***profeta*

El término significa: 'el que habla de parte de Dios'.

A lo largo de la historia del pueblo de Israel, hubo numerosos profetas que realizaban en especial tres importantes tareas en tres tiempos, pasado, presente y futuro:

1. Con relación al pasado: Explicar las intervenciones de Dios en la historia del pueblo, ayudar a la gente a contemplar su historia como historia de salvación. Recordarle los prodigios que hizo el Señor en favor suyo (ver por ej: Dt 4,32-40), recordarle también lo que les aconteció por desobedecerlo o alejarse de Él. (ver por ej: Is 5, 1-7;
2. Con relación al presente, interpretar la voluntad de Dios para la gente, ayudarles a ver lo que Él les está pidiendo, lo que espera de ellos en el momento presente y animarlos a cumplir Su voluntad. (ver por ej: Is 1, 16-17).
3. Con relación al futuro, anunciar lo que habría de venir, lo positivo, para consuelo y esperanza del pueblo (ver por ej: Is 11,1-9), o lo negativo, como advertencia temprana e invitación a corregirse. (ver por ej: Is 31, 1-7).

El pueblo judío consideraba que el hecho de tener profetas indicaba que Dios estaba actuando en sus vidas, que estaba interviniendo en su historia y que por ello les enviaba quien les explicara lo que había hecho o lo que quería de ellos. En ese sentido pensaban que cuando no había profetas era porque Dios no estaba haciendo nada por ellos, y por eso no enviaba a nadie, pues no había ninguna acción divina que explicar o interpretar. Por eso pedían siempre profetas y lamentaban que no los hubiera (ver Sal 74,1.9). Pero no sólo era importante que hubiera profetas, sino que éstos de verdad sirvieran a Dios, que de verdad fueran en Su nombre. Un falso profeta podía hacer un daño terrible al pueblo en los mismos tres aspectos mencionados arriba:

1. Podía interpretar erróneamente su historia.
2. Podía darles falsas indicaciones acerca de la voluntad de Dios, de lo que Dios quería que hicieran.
3. Con intención de asustar a la gente o desanimarla o mantenerla en el error, podría anunciar falsamente eventos futuros.

Por eso a lo largo de la Sagrada Escritura, hay numerosas advertencias contra los falsos profetas, tanto en el Antiguo Testamento (ver por ej Dt 18, 9-22; Ez 13, 1-16; Mi 3,5-7.11-12), como en el Nuevo (ver 1Tim 4,1; Pe 3,3).

"Al igual que el pueblo antiguo (ver Jer 14, 14-15; Ez 13, 1-9), también el pueblo nuevo estará amenazado por los falsos profetas. Pablo hablará también de 'falsos apóstoles' (ver 2Cor 11,13) y Pedro de 'falsos maestros' (ver 2Pe 2, 1-2)..." (Galizzi, p. 145).

REFLEXIONA:

Por nuestro Bautismo, también hemos recibido la dignidad de profetas. ¿Qué significa esto? Que estamos llamados a ir de parte de Dios a quienes nos rodean y cumplir las mismas tres funciones que cumplían los profetas:

1. Ayudar a otros a ver en su historia la intervención amorosa de Dios. Despertarlos a la gratitud por todos los dones recibidos.

CLASE 34

2. Ayudar a otros a interpretar la voluntad de Dios en sus vidas y obrar en consecuencia. Animarlos a vivir siempre conforme a lo que Dios espere de ellos.

3. Ayudar a otros a ver lo que puede suceder si siguen el camino de Dios o caminos que se aparten de Él.

Pregúntate: ¿de qué manera cumples tu vocación de profeta con quienes te rodean?

QUE VIENEN A VOSOTROS CON DISFRACES DE OVEJAS, PERO POR DENTRO SON LOBOS RAPACES.

La advertencia de Jesús es muy importante. Hay que tener cuidado con estos falsos profetas porque suelen empezar con aparente inocencia, presentando libros o cursos que parecen inofensivos, pero conforme ganan adeptos empiezan a inocular su veneno más profundamente hasta que tienen a la gente atrapada en una su red de mentiras y falsas teorías de las que difícilmente logran zafarse.

REFLEXIONA:

En nuestro mundo actual abundan los falsos profetas con disfraces de ovejas que en realidad son lobos. Hay, por ejemplo, numerosos gurús o autores famosos que se las dan de 'iluminados' que ofrecen cursos o libros de 'auto-superación personal' que al inicio se muestran inofensivos, hacen creer a la gente que no van en contra de su religión e incluso hablan de Dios y hasta mencionan la Biblia, pero en cuanto los asistentes o los lectores bajan la guardia y se confían, comienzan a meterles ideas contrarias a su fe que poco a poco los van apartando de Dios y de la Iglesia. Son falsos profetas de los que hay que apartarse.

7, 16 POR SUS FRUTOS LOS CONOCERÉIS.

Ésta es una fórmula infalible de discernimiento que nos ha dejado el Señor. ¿Cómo saber si algo es verdaderamente positivo? Por los frutos que produce.

REFLEXIONA:

Es interesante advertir que cuando hablamos de frutos no pensemos solamente si los resultados de algo es bueno, sino también valoremos el inicio, por ejemplo, la intención que mueve a realizar cierta acción, así como los medios empleados para llevarla a cabo. Y todos deben ser buenos, porque lo que mal empieza mal acaba y también porque el fin nunca justifica los medios.

¿ACASO SE RECOGEN UVAS DE LOS ESPINOS O HIGOS DE LOS ABROJOS? 7, 17 ASÍ, TODO ÁRBOL BUENO DA FRUTOS BUENOS, PERO EL ÁRBOL MALO DA FRUTOS MALOS. 7, 18 UN ÁRBOL BUENO NO PUEDE PRODUCIR FRUTOS MALOS, NI UN ÁRBOL MALO PRODUCIR FRUTOS BUENOS.

"Parece decir: no juzguéis al hombre por las apariencias, que son frecuentemente engañosas, sino por lo que hace. Ni las palabras ni las intenciones, sino la práctica. Si las palabras y las intenciones siguen una dirección y la práctica otra, la segunda es la que revela el corazón del hombre, sus opciones profundas, sus verdaderos intereses. Las palabras y las intenciones son a menudo una tapadera, un engaño (para sí mismo y para los otros)...

...Hay semillas que cuando las ves te parecen inocuas y hay árboles que te parecen fascinantes; solamente si tienes paciencia (y sensatez) para esperar a los frutos sabrás cómo son realmente." (Maggioni, p. 83).

7, 19 TODO ÁRBOL QUE NO DA BUEN FRUTO, ES CORTADO Y ARROJADO AL FUEGO.

Por nosotros mismos no podemos dar buen fruto, todo buen fruto que demos depende de Dios.

CLASE 34

Ver Jn 15, 4-6; Gal 5, 16-25;

7, 20 ASÍ QUE POR SUS FRUTOS LOS RECONOCERÉIS.

REFLEXIONA:

"Que nadie diga: El árbol malo, unas veces produce frutos malos y otras buenos. Y por ser doble el fruto es difícil la discriminación del árbol. No. El árbol malo produce siempre frutos malos y no puede jamás producirlos buenos. ¿Pues qué?, me dirás, ¿no puede haber un hombre bueno que se haga malo y al revés? Llena está la vida de casos semejantes. pero no es eso lo que dice Cristo. No dice que sea imposible que el malo cambie y que el bueno no pueda caer. El malo puede, efectivamente, convertirse a la virtud; pero mientras permanezca en su maldad, no producirá fruto bueno..." (San Juan Crisóstomo, BcPI, p. 219).

REFLEXIONA:

Cabría añadir aquí una aclaración: que hay que juzgar cada fruto por separado. Los frutos malos son producto de acciones malas, pero los frutos buenos vienen de acciones buenas. Un mismo individuo puede tener en sí mismo, en el huerto de su alma, por así decirlo, árboles buenos y árboles malos. De unos da buenos frutos, de otros malos. Tiene que desenterrar de su huerto los malos para sólo dar buenos frutos...

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te llamó la atención del pasaje revisado hoy? ¿Por qué?

¿Qué respuesta pide de tí? ¿Qué respuesta darás?